



Peker, Luciana
Sexteame. Amor y sexo en la era de las mujeres deseantes

Editorial: Paidós Argentina
Ciudad: Buenos Aires
Año: 2020
Páginas: 264
ISBN: 978-950-12-9912-0
Precio: 23 €



Hablar de amor es político. Y cuando se habla de amor también se habla de política. El feminismo es hoy la gran y única revolución, gracias a su autonomía intelectual y cultural. No se trata de esconder el amor, sino de dejar de usarlo en contra de las mujeres. Cambiar la política es cambiar la idea conservadora y nociva del amor. El machismo juzga a las mujeres por amor. Las somete a la violencia por amor. Les quita tiempo y dinero en nombre del amor.

El sistema amoroso y sexual no tolera la potencia del deseo por fuera del monopolio hegemónico masculino. Por eso, la clavada del visto, el sexo carilina (apenas un escalofrío que se limpia tras un estornudo), el desprecio y el desgano son formas de humillación (si bien no equivalentes a la violencia) que generan un dolor y una culpabilización nueva. Se trata de cambiar el amor, no de negarlo. Ni de que nos lo nieguen. La revolución feminista enfrenta la violencia, el abuso y la discriminación. La reacción machista amenaza a las mujeres que no quieren pagar el precio que se les pide por el amor y las condena a quedarse sin amor como precio. Y a lxs que frenaron las imposiciones sobre su deseo y que, si no aceptan ser deseadx a la fuerza, tampoco pueden disfrutar de la fuerza de ser deseantes. ¿Por qué se trata peor a las víctimas de violación que a los violadores?

¿Por qué se juzga a aquellas mujeres que logran trabajar, amar y seducir después de ser violadas?

¿Por qué se destrata a las que buscan un encuentro, mandan mensaje o invitan a salir?

La venganza sobre las mujeres y disidencias sexuales por cuestionar el pijocentrismo en el que giró, hasta ahora, el deseo es hacerlxs sentir abusables o incogibles.

La irrupción del aislamiento social por Covid-19 impuso un corralito sexual. La cuarentena deja efectos que van más allá de la pandemia y desnuda la precarización sentimental del machismo asustado. El desafío que nos deja el distanciamiento emocional es recobrar la valentía del encuentro, sentir la piel antes del descarte y hacer de las nudes y los textos un sexo nuevo.